



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Trabajo Fin de Grado

El planeta agua: **Un itinerario lector para trabajar en las ciencias en Educación Infantil**

Alumna: Cristina Casas Sola

Tutor: Santiago Fabregat Barrios

Dpto: Filología Española

Septiembre, 2014

Dedicatoria y agradecimientos

En primer lugar, me gustaría agradecer su trabajo a mi tutor, Santiago Fabregat, por el apoyo y dedicación durante estos últimos meses. Gracias a su tiempo, consejos y correcciones he sido capaz de elaborar este trabajo.

Asimismo, dar las gracias a mi tutora del Prácticum I, Blanca Aguilar, por su disposición y recibimiento incluso en horario de trabajo, aconsejándome con muy buena actitud cada vez que lo necesitaba.

Por último quería expresar mi agradecimiento, al profesorado del C.E.I.P. María Zambrano de Jaén, mi familia y amigos por el apoyo recibido.

Índice

0. Resumen y palabras clave	5
1. Introducción	6
2. Objetivos y metodología del trabajo	7
3. Fundamentación epistemológica	8
3.1. Concepto de literatura infantil	8
3.2. La literatura en la etapa de educación infantil	8
3.3. La literatura infantil en las escuelas y bibliotecas	9
3.4. La lectura y los niños	10
3.5. Análisis de libros infantiles	11
3.5.1. Álbum Ilustrado y libro ilustrado	11
3.5.2. El libro sin palabras para primeros lectores	12
3.5.3. El libro informativo	12
3.6. El papel del docente como mediador en la formación del lector literario	12
3.7. El papel del docente para plantear actividades científicas	14
3.8. ¿Por qué enseñar ciencias en educación infantil?	15
4. Marco teórico	17
4.1. El constructivismo	17
4.2. El aprendizaje basado en proyectos	18
4.3. El aprendizaje cooperativo	21
5. Propuesta didáctica	23
5.1. Justificación pedagógica	23
5.2. Legislación y marco legal	23
5.3. Objetivos y contenidos	24
5.4. Descripción del corpus	24

5.4.1. <i>La ola</i>	24
5.4.2. <i>Aventuras de una gota de agua</i>	25
5.4.3. <i>Mar, el niño de agua</i>	26
5.4.4. <i>Versos para leer con paraguas</i>	27
5.4.5. <i>Mi mundo: El agua</i>	27
5.5. Proyecto: “El planeta agua”	28
Fase 1. Elección del tema de estudio	28
Fase 2. ¿Qué sabemos y qué queremos saber?	29
Fase 3. Búsqueda de fuentes de información	30
Fase 4. Desarrollo del trabajo	31
Fase 5. Elaboración de un producto final y evaluación de lo realizado	33
Evaluación	34
Cronograma	35
6. Conclusiones	36
7. Bibliografía	37

Resumen

En este trabajo de Fin de Grado presento un proyecto literario dirigido al segundo ciclo de Educación Infantil (4 años) que tiene como objetivo trabajar contenidos científicos a través de la literatura infantil. El estudio está dividido en dos partes diferentes. En la primera de ellas, he realizado un estudio teórico haciendo referencia a la literatura infantil y a la ciencia, la influencia del docente en la formación del lector y la lectura en educación infantil, enfatizando un enfoque metodológico: el trabajo a través de proyectos. En la segunda parte, con el fin de responder a los objetivos formulados, he realizado una propuesta didáctica basada en la ciencia a través de la educación literaria, entendiendo la lectura no solo como una herramienta de trabajo educativa sino como un acercamiento a los libros de forma atractiva, placentera y motivadora a través de la cual los niños y niñas son capaces de disfrutar y de aprender, observando y experimentando por sí mismos.

Palabras clave

Educación literaria, didáctica de la ciencia, aprendizaje basado en proyectos, educación infantil.

Abstract

This Project is a literary Project intended for the second cycle of Infant Education (4 year-old-students). The aim of the Project is to work on the scientific contents throughout children's literature; it consists of two different sections, as it follows: in the first section, I have carried out a theoretical study which includes children's literature and science, teachers' influence on the reader's training and the concept of "reading" during the Infant Education, focusing on a methodological approach: Project-based learning. In the second section, and taking as a reference the required objectives, I have elaborated a didactic proposal where science is worked through literary education. In this proposal, "Reading" is not only considered as a work educative tool, but also as an attractive, relaxed and motivating way by which children are able to enjoy and learn, by observing and experiencing by themselves.

Key words

Literary education, science teaching, project-based learning, infant education.

1. Introducción

El trabajo fin grado que hemos realizado se centra en un itinerario lector para trabajar la ciencia en Educación Infantil, pues esta etapa implica un momento clave para iniciar a los niños y niñas en la actividad investigadora. Para ello, en este trabajo, se plantea una propuesta didáctica para trabajar la ciencia de una forma lúdica y llamativa, que capte la atención e interés de los niños y niñas, a través de los cuentos.

Como primer epígrafe, indicaremos los objetivos y la metodología adoptada, basada tanto en los aspectos teóricos como prácticos.

En la fundamentación epistemológica, partimos de diferentes aspectos teóricos relacionados con la lectura de cuentos en la etapa de Infantil, pues resulta de primordial relevancia promover en los niños y niñas un interés hacia la lectura con el fin de prepararlos para asumir un rol competente y crítico ante la sociedad. No obstante, como podemos apreciar en el apartado de la fundamentación, el docente debe poseer un bagaje literario profesional asequible para las primeras edades, pues la selección y la valoración de todo ese bagaje literario resultan fundamentales para el éxito de todas aquellas actividades que el docente desee llevar a cabo.

La propuesta didáctica literaria que propone este trabajo se divide en una justificación pedagógica, que tiene en cuenta la legislación y el marco legal de la etapa, junto con el corpus que fundamenta el proyecto literario para trabajar conjuntamente la ciencia y la educación literaria. Además, podemos encontrar un cronograma y un modelo de evaluación para marcar las pautas y el ritmo en el aula.

Como cierre al trabajo, aparecen las conclusiones donde podemos observar si se cumplen los objetivos, las dificultades encontradas y todo lo aprendido mediante la realización de este proyecto.

2. Objetivos y metodología del trabajo

Exponemos a continuación los objetivos que guían la realización de este trabajo:

1. Reflexionar sobre la importancia que ejerce el docente en la formación del lector literario.
2. Estudiar y profundizar en aspectos relacionados con la didáctica de la ciencia a partir de distintos libros infantiles.
3. Elaborar una propuesta didáctica en la que se trabajen contenidos de la ciencia a través de la literatura infantil.
4. Favorecer las interacciones interpersonales como fuente de aprendizaje colaborativo y cooperativo.

En cuanto a la metodología de este trabajo, he seguido una serie de pautas planteadas de la siguiente manera:

- En un primer momento, me centré en el análisis de los temas que personalmente me resultaban atractivos y tras ello, en la delimitación del ámbito de estudio.
- Posteriormente, junto con mi tutor, realicé una búsqueda general de libros y lecturas para llevar a cabo el análisis.
- Seguidamente, inicié la fundamentación sobre el estudio teórico basándome en libros y artículos relacionados con la propuesta de trabajo que pretendía elaborar.
- Tras ello, llevé a cabo un planteamiento general sobre la estructura de mi trabajo enfocándolo a la realización de un proyecto literario basado en la ciencia, cuyo eje principal sería el agua.
- Seleccioné el corpus que se iba a utilizar, analizando las obras y tratando de escoger distintos tipos de libros infantiles (álbum ilustrado, libro ilustrado, libro informativo, libro manipulativo, etc.).
- Seguidamente, realicé la planificación y redacción de la propuesta, que experimentó numerosos cambios hasta llegar a la propuesta definitiva.
- Para finalizar, he llevado a cabo una revisión general del trabajo.

3. Fundamentación epistemológica

En este punto voy a tratar sobre el estudio teórico cuyo propósito se centra en la educación literaria y sus funciones ubicándonos en el Segundo ciclo de Educación Infantil. En este apartado podemos encontrar distintos aspectos relacionados con la lectura, la implicación de la ciencia en infantil y la distinta tipología de libros que nos podemos encontrar, entre otras.

3.1. Concepto de literatura infantil

La pedagogía surge a finales del siglo XVIII y es en este periodo cuando comenzamos a hablar de literatura infantil, que se puede definir como el conjunto de obras literarias dirigidas hacia el lector infantil más el conjunto de textos literarios que la sociedad ha considerado aptos para los más pequeños, pero que fueron escritos pensando en lectores adultos.

Para Bortolussi (1985), el nacimiento de la literatura infantil tiene lugar con la conversión de los cuentos de hadas, de origen popular, en materia de lectura, fenómeno que no se produjo de manera definitiva hasta el siglo XIX, coincidiendo con la alfabetización masiva de la población infantil. De esta manera, se toman como base para la conversión en cuentos infantiles dos tipos de fuentes:

1. Cuentos de hadas
2. Cuentos de origen popular

Durante los siglos XVIII Y XIX podemos apreciar una intención moralizante y cargada de didactismo en las producciones literarias destinadas para niños y niñas. A la hora de establecer los orígenes procedentes de la literatura infantil hay una gran divergencia; unos especialistas se inclinan por el siglo XVII, con los Cuentos de Perrault, y otros por el siglo XIX, con los cuentos de la infancia y del hogar, de los hermanos Grimm.

Sin embargo, a finales del siglo XIX y principios del siglo XX el auge de la burguesía y la diferente concepción de la infancia, se aleja del didactismo de otros tiempos en la creación para niños y niñas. Tras la Segunda Guerra Mundial, la evolución del libro infantil tomaría una clara conciencia diferenciadora entre lo literario y lo didáctico.

3.2. La literatura en la etapa de educación infantil

Desde que nacen, los niños se encuentran sumergidos en el mundo de la literatura a través de narraciones y canciones que les son transmitidas por los adultos, así como a través de los libros infantiles y de las formas audiovisuales. Poco a poco,

mediante la recepción de todos esos mensajes, el niño va formando su propia base acercándose al concepto de literatura, aprende las formas narrativas, poéticas e icónicas que en un futuro le serán útiles para progresar en su socialización y además, con la experiencia cultural fijada por la palabra, el niño va aprendiendo a interrelacionarla con la experiencia de vida. Los niños que a edades tempranas acceden al lenguaje escrito mediante la recepción de los cuentos y a su vez, de las formas poéticas del lenguaje realizan una de las tareas más beneficiosas y exitosas en cuanto a su formación.

Tal como afirma la profesora Colomer (2000) la actividad mental desarrollada por cualquier lector, sea de la edad que sea, engloba las diferentes actividades:

- a) Figuración e imaginación: los lectores construyen el cuadro mental que les permitirá seguir la narración como si estuvieran allí.
- b) Previsión y retrospección: el lector avanza hipótesis sobre el desarrollo narrativo o reflexiona sobre el texto leído.
- c) Participación y construcción: los lectores se identifican con los personajes y las situaciones y quedan emocionalmente inmersos en el texto.
- d) Valoración y evaluación: los lectores elaboran juicios sobre el mérito del texto, aunque también apliquen sus propios juicios de valor sobre las situaciones descritas.

3.3. La literatura infantil en las escuelas y bibliotecas

Hacia 1880, en Estados Unidos, Birkenhead reservó por primera vez una sala de lectura para niños. La primera biblioteca infantil se inauguró en Bruselas en 1920. Entre los años sesenta y la década de los ochenta la literatura infantil y juvenil generalizó su presencia escolar al pasar a considerarse que los libros para niños y adolescentes son un elemento imprescindible para la formación lectora y literaria.

Según Jordi (1998) el problema de las bibliotecas recae en que apenas acuden lectores a ellas, sin embargo, en la escuela los niños están allí obligatoriamente por lo que el docente debe potenciar la visita a la biblioteca del centro para sentar las bases de los primeros lectores. Estos programas de formación de usuarios en la biblioteca deben completarse con la visita a la biblioteca pública del pueblo o del barrio pues ello permite superar la resistencia de entrar en un mundo totalmente desconocido para aquellos niños que no tienen acceso a estos espacios desde su ámbito familiar. Las escuelas y bibliotecas deben impulsar la renovación de sus fondos de manera que rentabilicen al máximo la gran oferta editorial actual.

Tal y como afirman Baró y Mañá (1994) las bibliotecas y las aulas son espacios donde los niños aprenden a leer por lo que necesitan de una organización accesible y estimulante para los aprendices de lector. Los espacios de lectura autónoma, de recursos de apoyo o simplemente, de entretenimiento lúdico y literario han de estar delimitados e indicados, para beneficiar su funcionamiento. Actualmente, la escuela se enfrenta al reto de las nuevas tecnologías y la existencia de nuevos soportes como programas informáticos de lectura o creación personal de cuentos así como registros sonoros de lectura y poemas a los que el niño tiene acceso mediante el acceso a internet. Es importante que no se sustituyan y se hagan a un lado los libros de soporte manual, si bien es cierto que las nuevas tecnologías sirven de apoyo y suplemento pues, juegan un papel importante en la vida del niño.

“Los padres también pueden implicarse en la biblioteca del centro y lectura de los libros prestados a sus hijos, siempre bajo unas pautas de actuación. Los alumnos del centro que sean mayores también pueden hacer de guías de clubes de lectura de los alumnos menores”. (Graves, 1992: 207)

En los últimos años se han incrementado actividades denominadas de “animación a la lectura”, este término se puede definir como la animación o incitación al niño a leer; se adentra en una aventura en la que él mismo se convierte en protagonista, a partir de la identificación con los personajes de ficción. La animación a la lectura consiste en una actividad que propone el acercamiento del niño al libro de una forma creativa, lúdica y placentera.

3.4. La lectura y los niños

Para llegar a ser un lector hábil, el niño debe aprender a utilizar las letras o códigos que utilizan en su cultura. Es conveniente que el niño conozca los distintos tipos de géneros: cuentos cortos, álbumes, libros ilustrados, narraciones: poéticas, realistas, fantásticas, humorísticas, etc., y evitar centrarse en un solo modelo de texto o de imagen. Los niños se suelen traer atraídos por las obras fantasiosas y moralizantes de Rodari (maestro, creador y artista de la fantasía que mediante su técnica para crear cuentos, canciones y poemas en la escuela pretendía que la escuela sea un taller de creatividad en el que los niños juegue, escuchen y hable, y a su vez, se diviertan), pero hay que limitar su tendencia a la omnipresencia en las lecturas colectivas, de los libros de texto y bibliotecas. Debemos ser conscientes de que no existen libros infalibles para niños, pues es evidente que como a los adultos, a todos no les gustan los mismos libros.

Bettelheim (1982: 183) afirma que para formar sus preferencias, el lector se basa en el conocimiento de la enorme diversidad que tiene a su alcance actualmente. El lector no desea leer lo que no conoce, por tanto, los mediadores se deben plantear estrategias para introducirle los distintos géneros y el reto hacia nuevas experiencias. Una ilustración demasiado infantil para el texto que acompaña puede estropear un libro, así como una historia de lectura sencilla, pero excesivamente prolongada, deja al lector con la sensación de que ha estado perdiendo su tiempo. Es entre los ocho y diez años cuando los niños configuran su autoimagen como lectores. Las obras literarias de literatura infantil y juvenil sirven para formar al individuo como lector.

3.5. Análisis de libros infantiles

En este apartado haremos referencia al análisis general de los tipos de libros que utilizaremos para llevar a cabo un proyecto literario basado en libros cuyo tema principal radica en el agua. Resulta de vital importancia resaltar algunas de las características en cuanto a formato, contenido, ilustraciones, diferencias entre unos y otros etc., que estos contienen.

3.5.1. Álbum ilustrado y libro ilustrado

El álbum ilustrado está indicado para los primeros lectores, cobrando una gran importancia en la literatura infantil. Haciendo referencia a Durán (2000:23), *“el álbum ilustrado es aquella obra en la que las imágenes tienen un papel fundamental, están secuenciadas y forman un conjunto comunicacional y en que, por tanto, la diferencia es que el álbum cuenta una historia y presenta una ficción, mientras que el libro de imágenes no lo hace. Además y, por otra parte, el álbum ilustrado se agrupa en dos formas básicas: puede contar una historia solamente con imágenes o bien fundir el código visual con el textual, esto es, combinar ilustración y código escrito”*.

El álbum debe tener una imagen estética muy cuidada, pero no solo de sus ilustraciones sino en su conjunto: la portada, distribución del texto, los dibujos...etc. La imagen en los libros para niños es un modo de comunicación, pues a través de las ilustraciones de los cuentos, los lectores tienen la oportunidad de viajar a espacios de ficción e incluso conocer el mundo que le rodea, el mundo de su alrededor.

Dentro de los elementos materiales del álbum podemos resaltar: el formato, el fondo de página, el tipo de papel y el texto como imagen. En cuanto a la construcción narrativa debemos tener en cuenta el argumento, el tema principal, el título y la estructura narrativa (el narrador, el tiempo y el espacio). Por último, hay que centrarse

en las ilustraciones y el lenguaje empleado en la narración (un lenguaje breve, conciso y sencillo).

Como anteriormente hemos citado, la diferencia fundamental entre el álbum ilustrado y el libro ilustrado recae en que por su parte, el álbum ilustrado cuenta una historia y el libro ilustrado por el contrario, no cuenta la historia a pesar de que su contenido también está basado en la ilustración las imágenes.

3.5.2. El libro sin palabras, para primeros lectores

Este tipo de libro pertenece a la familia de los álbumes ilustrados (donde las imágenes describen la historia, sin que exista la necesidad de un texto escrito). Estos libros poseen una gran riqueza en sus ilustraciones, imágenes que estimulan al lector y permite que éste recree la historia que el libro trata o buscar contar.

En los libros sin palabras la imaginación obtiene un inmenso poder, por lo cual, contribuirá a desarrollar muchos beneficios en el desarrollo del niño/a. Mediante la manipulación de estos libros los niños estimulan su imaginación, aumentan su vocabulario (leyendo, escuchando e incluso inventando sus propios cuentos), toman el control de la situación (decide los límites del mundo real o irreal, ya que es el propio niño quien inventa una historia) y por último, capacita al niño en las soluciones de problemas cuando se enfrenta a la resolución de los interrogantes que presenta la historia.

3.5.3. El libro informativo

En los libros informativos podemos encontrar una gran variedad de temas. Los libros informativos buscar captar rápidamente la atención del lector, por lo que resultan muy atractivos planteando un lenguaje cuidado y unas fotografías sugerentes que harán al lector disfrutar. El texto está estrechamente relacionado con los dibujos y la información proporcionada en estos libros son datos exactos y concisos. Este tipo de libros cumple dos funciones:

- Estimular a los niños y niñas acercándolos a temas de conocimiento
- Dar respuesta a las preguntas de cualquier lector.

3.6. El papel del docente como mediador en la formación del lector literario

La escuela juega un papel fundamental en la formación lectora del niño, por tanto, aunque los niños “no sepan leer” el docente ha de proporcionarle un acercamiento a los libros de una manera placentera y viva. Es de gran relevancia que el docente posea un bagaje literario profesional asequible para las primeras edades pues, la selección y la

valoración de todo ese bagaje literario resultan fundamentales para el éxito de todas aquellas actividades que el docente desee llevar a cabo.

Como afirma Nemirovsky (2006), un docente que siente pasión por conocer despierta el deseo de sus alumnos por conocer, por el contrario, si el docente no tiene un deseo real por la educación literaria, en un corto periodo de tiempo los niños tampoco querrán profundizar en ella y por tanto, disminuirá su interés ante esta. Es por ello que el rol dominante corresponde al maestro, al menos, en el nivel de compromiso que asuma en su persona como docente y en el respeto e interés por las participaciones de los niños. Es la figura clave en el aula pues coordina el proceso de enseñanza-aprendizaje y articula el trabajo educativo.

Para la formación integral del individuo, la escuela y sus docentes deben tener presente que la lectura junto con la escritura son un binomio de vital importancia. El docente debe ser referencia, permitir que el niño/a realice y cuestione preguntas sin ningún tipo de discriminación, debe tener textos siempre accesibles a la vista y no debe perder de vista que cada alumno tienen un proceso de aprendizaje lector distinto, diferente. En definitiva, un docente tiene la obligación de responder a los intereses y necesidades de los alumnos así como de tratar de no alejarse del contexto que rodea al alumno; es importante que acerque a los alumnos a la lectura de manera motivadora, constructivista y desde el afecto, mostrándole que la lectura es un camino para conocer y creer en un mundo posible.

El papel del docente en el aula radica en crear espacios que beneficien el aprendizaje de la lectura y la conexión con los textos. Es primordial generar espacios para la lectura en el aula, narrar o leer en voz alta e incluso realizar proyectos de lectura como teatros, libros gigantes en el que plasmen la creatividad al interpretar las obras literarias leídas... de manera que disfruten y gocen de las lecturas literarias a la vez que encuentren en ellas un instrumento valioso para su propio desarrollo personal. El problema, por tanto, se presenta bajo la manera de cómo seleccionar los libros de forma que éstos exijan un esfuerzo de interpretación, pero sin que la literatura sea contraproducente para quienes se supone que son sus destinatarios.

Sin embargo, actualmente, la poca seriedad crítica que denuncia con contundencia aún está presente en los estudios de literatura infantil. En su caso, Alderson (1969: 42) rechaza una crítica practicista que, según señala, parece destinada a dar libros sólo para entretener:

“Los críticos que abdican de sus responsabilidades como tales probablemente olvidan cierto número de cosas que tienen una considerable importancia si los adultos han de ser de alguna ayuda en la creación de lectores inteligentes. (...) A juzgar por el tono de las críticas en la prensa popular nuestro propósito no parece ser más que el intento de mantener a los niños quietos durante media hora o de convertirlos en competentes participantes de una sociedad burocrática. Pero, una vez que hemos asignado a la lectura el papel vital, que yo creo que tiene, de hacer a los niños más receptivos y más conscientes de las posibilidades del lenguaje, parece necesario mantener juicios cualitativos formados sobre la base de la experiencia adulta. Naturalmente, la empatía y el conocimiento sobre los niños (más allá de la rememoranza del pasado) tienen que formar parte del vital de esos juicios, pero justamente del mismo modo que vital es la respuesta basada en el conocimiento de los recursos de la literatura infantil y juvenil contemporánea”.

3.7. El papel del docente para plantear actividades científicas

El docente además de enseñar debe desarrollar un clima en el que el niño se sienta seguro de sí mismo y desarrolle confianza en sus capacidades para aprender y relacionarse con los demás, siempre desde el respeto y el trabajo cooperativo.

Siguiendo a Piaget y Inhelder (1977), las actividades deben ser activas y concretas donde además, contengan experiencias que requieran la manipulación de objetos, estimulen la creatividad, la solución de problemas y sean motivadoras (esta motivación puede ser espontánea del niño o estimulada por el adulto).

El maestro para plantear actividades científicas, según Ausubel (1978) y su teoría del aprendizaje significativo deben fijarse en cuatro principios básicos:

1. Planificar la actividad: Las actividades se planificarían teniendo en cuenta una serie de niveles:
 - Actuar sobre los objetos y ver la forma en que reaccionan.
 - Actuar sobre estos con el fin de producir el efecto que deseamos lograr y ser conscientes de cómo se ha logrado el efecto deseado.
 - Explicar las causas.
2. Empezar la actividad: Se deben tener en cuenta dos umbrales:
 - Introducir la actividad de manera que los niños se sientan atraídos de forma natural y realizando preguntas sobre ello: “¿Qué podemos realizar con esto?”.

- Promover el juego en paralelo.

3. Confirmar la actividad: El maestro no debe resolver el problema que se le plantea al niño, sino que debe ser un apoyo para este, ayudándolo y planteándole actividades que faciliten la observación y la experimentación. Es importante que el docente le facilite materiales para que el niño realice comparaciones.

4. Después de la actividad: Es conveniente que reflexionen sobre lo que han hecho, han descubierto y cómo han conseguido su objetivo hasta alcanzar el efecto deseado.

3.8. ¿Por qué enseñar ciencia en educación infantil?

Los niños son investigadores natos que sienten curiosidad ante el mundo ya que desde que son pequeños manipulan, exploran y preguntan constantemente. En la medida en que estos organizan y asimilan sus experiencias, su concepción del mundo y de sí mismo se va modificando y ampliando. Debido a esto, en la escuela infantil debemos facilitar espacios donde el niño de forma autónoma pueda observar y manipular los objetos e incrementar así un aprendizaje constructivista. Si bien es cierto que no se trata de formar científicos rutinarios, sino que se convierta en un aprendizaje relacionado con la vida cotidiana del niño; se trata de que los sujetos además de saber, descubran. Enseñar ciencias en educación infantil permite al niño experiencias enriquecedoras y estimulantes de la creatividad, favorece el desarrollo cognitivo, crea actitudes positivas y promueve el respeto en la conservación del ambiente natural, etc.

Según Giordan(1993), el método apropiado para trabajar la ciencia, en Educación Infantil, es el método científico.

“El método científico es un proceso destinado a explicar fenómenos, establecer relaciones entre los hechos y enunciar leyes que expliquen los fenómenos físicos del mundo y permitan obtener, con estos conocimientos, aplicaciones útiles al hombre”.

Las partes del método científico son:

- Observación: el niño mira la pelota, la toca y probablemente la chupa.

Intenta aplicar todos sus sentidos para conocer más sobre la pelota. Luego ve lo que ocurre al tirarla.

- Inducción: el niño empieza a hacerse una idea del funcionamiento de la pelota.

- Hipótesis: serían las pautas que el niño cree que sigue la pelota al rebotar.

- Experimentación: el niño va cambiando las condiciones en las que bota la pelota para comprobar si se ajustan a lo que él piensa que va a pasar.

- Demostración: el niño comprueba, para su satisfacción que su hipótesis era correcta.
- Conclusión: el niño, sin ninguna idea inicial, ha conseguido (gracias al método científico) conocer una pelota.

4. Marco teórico

En este capítulo pretendemos fundamentar la educación literaria enfocándola al innovador modelo de enseñanza-aprendizaje: “el trabajo por proyectos” para posteriormente, abarcar y desarrollar una propuesta didáctica innovadora en el aula, titulada “El planeta agua”.

4.1. El constructivismo

El constructivismo es un proceso de aprendizaje que implica una transformación del comportamiento, de las actitudes y del pensamiento del sujeto, pues consiste en conectar los conocimientos, ideas y esquemas que el niño/a ya posee con los nuevos aprendizajes. En el constructivismo el niño es un sujeto activo ya que aprende a través de la acción, manipulación e investigación, indagando y reconstruyendo sus propias experiencias y conocimientos. El constructivismo es un sentido opuesto al empirismo, pues en este último, el alumno permanece de manera pasiva observando y escuchando aquello que el profesor/a explica.

Esta teoría tiene como objetivos: fomentar la creatividad e innovación en el proceso enseñanza/aprendizaje, lograr que el niño/a interaccione con su entorno (que enfrente teorías con hechos), favorecer el desarrollo de los procesos cognitivos y creativos para que el niño/a desarrolle su independencia y autonomía, adecuar los contenidos al proceso de enseñanza-aprendizaje del niño/a, tratar que los alumnos serán responsables de su propio aprendizaje, etc.

Cabe destacar en la teoría del constructivismo a autores como Piaget(1942) quien se centró en el estudio de cómo el sujeto construye su propio conocimiento a partir de las experiencias externas que le facilita el medio social) y por otra parte, Vigostky(1934) que se basa en estudiar como el medio social influye en la construcción interna del sujeto.

El constructivismo, al tratarse de un modelo de enseñanza-aprendizaje innovador, el rol del docente viene a ser diferente que en el modelo de enseñanza-aprendizaje empirista. En el constructivismo, el docente es mediador, facilitador, coordinador y al mismo tiempo participativo, es decir, como un miembro más del grupo. Tiene la función de crear un clima afectivo, armónico, un clima que enlace mutua confianza entre profesor y alumno, donde el profesor como mediador del aprendizaje conozca y se interese por la necesidades evolutivas de cada uno de sus alumnos, de conocer las diferencias e intereses de estos, de conocer los estímulos

externos (familia, entorno comunitario...). El actual conocido “método de trabajo por proyectos”, es la estrategia y metodología adecuada para trabajar el constructivismo ya que implica la interacción entre docente y discente y estimula el “saber” (lo conceptual), el “saber hacer” (lo procedimental) y el “saber ser” (lo actitudinal).

En el ámbito escolar, siempre existe una planificación para aprender cosas que son bastantes identificables, no obstante, los niños siempre aprenden cosas que tal vez no estaban previstas. Los contenidos que se desarrollan en el constructivismo forman parte de la cultura y el conocimiento, por lo que se construye algo que ya existe, se trata de una construcción peculiar. Es decir, no se trata de que los alumnos y alumnas sumen de la forma en que está establecida o que coloque la letra “h” donde les pazca mejor, sino que se establece la oportunidad de “inventar” formas muy interesantes de sumar y aunque puedan hacer un uso creativo y poco convencional de la ortografía poco a poco le darán sentido, comprendiéndola y usándola de diferentes formas, esta es una de las razones por la que el aprendizaje del alumno no puede realizarse en solitario.

4.2. Aprendizaje basado en proyectos

Siguiendo a Díez (1995), el trabajo a través de proyectos se trata de una innovadora forma de trabajar en las aulas, no obstante, aunque en diversas ocasiones pensamos que se trata de “una novedad”. Tiene sus raíces en la obra de Dewey y en su seguidor Kilpatrick, que en 1918 concretó el llamado “método de proyectos”, a partir de este momento muchos autores defendieron este método. El trabajo por proyectos tiene carácter globalizador, es un método que se parte de las ideas e intereses del alumno y le da protagonismo a su actividad y está basado en situaciones reales. Consiste en indagar en la vida de los pequeños, prestar atención a lo que sienten, esperan, saben, suponen, inventan, aportan...para usarlo a su favor, desarrollando sus capacidades y su crecimiento personal.

Para que un proyecto resulte significativo y educativo deberá atraer e involucrar activamente al alumnado despertando su curiosidad por el tema y generando una demanda de información. Por último, considero necesario resaltar que el tiempo de realización del proyecto ha de ser suficiente, estar bien planificado y organizado y lleno de experiencias y conocimientos coherentes. Y como característica fundamental según Dewey *“todos los proyectos deben tener como último fin el conseguir que los niños dominen los principios básicos y organizados de cada materia”*(MOLERO y DEL POZO, 1994: 17) Sin embargo, en muchas escuelas actuales el trabajo por proyectos supone todo un reto para el profesorado, pues para el educador supone un fuerte cambio

de actitud, pues este método se basa en el constructivismo y no en enfoques empiristas como hemos aprendido “de toda la vida”.

“Trabajar por proyectos supone sobre todo aceptar que como educadores debemos situarnos en un plano más humilde, de atenta escucha del niño, siendo lo más importante lo que ellos y ellas quieren saber que lo que nosotros queremos enseñarles, pues solo aprenderán bien lo que ellos y ellas sientan deseo de aprender. Y lo más importante: cuanto más ignorantes nos hagamos a los ojos de los pequeños, mayor será su deseo por conquistar el conocimiento y, en sentido amplio, su propia forma de construir la vida. El maestro que renuncia a dar respuestas directas a sus preguntas es el más capaz de conseguir que ellos y ellas las encuentren” Aguilar (2010:7).

Debemos aceptar que el niño/a no solo se aprende en la escuela, sino que cualquier lugar o información es útil para seguir aprendiendo. Para abordar cualquier proyecto la implicación de la familia resulta de gran importancia.

Según Aguilar (2010), un proyecto está fundamentado en 5 fases:

FASE 1: Elección del tema de estudio (¿De qué aprendemos ahora?)

Para abordar cualquier proyecto partimos de la elección de un tema como punto de partida, este tema se realizará acorde con los intereses del alumnado pero también sobre lo que el maestro/a pretende abordar, sin que los alumnos tomen conciencia de ello pero encontrando la manera de hacerla interesante de cara al alumnado. Como anteriormente hemos mencionado, el tema surge a partir de propuestas de alumnos porque traen algo interesante a clase, como un animal, una noticia e incluso en muchas ocasiones, para abordar el tema elegido, el maestro “inventa” un personaje ficticio que es el mediador en los aprendizajes.

Para concluir esta fase podemos afirmar que no es poderosa la forma en elegir la temática, sino que los niños y niñas sientan el proyecto como suyo, que les suponga un conflicto, una aventura, un reto, es decir, que la responsabilidad de lo que aprendan caiga en los propios niños, por lo que no podemos programar un proyecto de manera cerrada, sino que solo se programa lo que se puede predecir, por el contrario, en ningún proyecto se puede perder de vista el currículo.

FASE 2: ¿Qué sabemos y qué queremos saber? (porque sabemos mucho más de lo que parece)

En esta etapa resulta de gran interés ir tomando nota de todo lo que acontece a la temática, es decir, que sabemos y que queremos saber, que tenemos ya y que

necesitamos tener, si queda algo pendiente por hacer del día anterior, si hay responsables de algo, etc. Para de una forma u otra, organizar las actividades de dicho proyecto.

FASE 3: Búsqueda de fuentes de información (Buscamos lo que necesitamos)

En la siguiente etapa, la familia está dotada de un papel fundamental pues, su participación para recaudar información de las distintas temáticas será de gran utilidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus pequeños/as, y no sólo porque están en todo momento informados sino que los convierte además en partícipes del proceso de aprendizaje del grupo.

En las páginas de Aguilar (2010: 14), podemos localizar algunas orientaciones prácticas, que reproducimos a continuación, como:

- La visita de un experto, un personaje fantástico o misterioso...
- Un vídeo familiar, una película.
- La obra pictórica de un artista famoso.
- Poesías o cuentos.
- Libros de los hermano mayores, de los padres o de los abuelos.
- Visitas a otras clases de primaria que estén estudiando el mismo tema.
- Conferencias ofrecida por los mayores del cole.
- Imágenes, textos, canciones interesantes encontradas en Internet.
- Informaciones aportadas por la familia.
- Textos y fotos de revistas y enciclopedias.
- Noticias del periódico.
- Músicas y canciones.
- Visitas a lugares de interés relacionados con el proyecto.

FASE 4: Desarrollo del trabajo (expresamos, construimos, disfrutamos compartimos)

Esta es la penúltima fase ante cualquier proyecto. Se propondrán actividades que suponen un reto con el fin de conseguir los objetivos previstos, que respondan a diferentes intereses y niveles de aprendizaje. Resultará importante seleccionar pautas de observación que nos permitan evaluar durante el proceso, y resultará también de gran utilidad el seguimiento de un diario de clase para organizar mejor la información diaria de los pequeños, procurando que las cosas olvidadas sean una minoría.

En esta etapa son importantísimas las decisiones didácticas para el desarrollo de esta fase, como describe literalmente Aguilar (2010: 16) en estos términos:

- La organización de espacios y tiempos.

- Los agrupamientos que favorecen más la consecución de determinados objetivos.
- La organización de rincones.
- La intervención de las familias, de otros docentes, de otros alumnos...
- La secuenciación de los procesos según la dificultad.
- La seguridad de que los procedimientos que hay que poner en marcha sean variados.
- El desarrollo del mayor número de inteligencias.

FASE 5: Elaboración de un producto final y evaluación de lo realizado (lo que hemos aprendido)

Existen numerosas propuestas de actividades de síntesis (murales, libros gigantes, cancioneros, libros de recetas, etc.) que nos proporciona los datos e información de lo aprendido de forma sintetizada. Algunas propuestas concretas que describe literalmente Aguilar (2010: 17-18) son:

- Mapa conceptual gigante. Se irá realizando poco a poco en el rincón de la oficina.
- Libro de trabajos colectivos, con todos los murales realizados durante un proyecto concreto.
- Álbum de fotos con pie de foto.
- Hoja de periódico, de noticias.
- Informe para dar conferencias en otras clases o en las familias.
- Exposición de trabajos
- Teatro, dramatización, recital, fiesta, para la comunidad educativa. En muchos casos este puede ser el fin de un proyecto.

4.3. El aprendizaje cooperativo

Es otro de los pilares que tiene como base “el trabajo por proyectos”. Un enfoque cooperativo implica establecer relaciones de cooperación y dialogo basadas en la aceptación y el compromiso compartido entre todos los implicados en el proceso enseñanza-aprendizaje. Se trata de aprender en equipos y de forma compartida, a pesar de que no en todos los sujetos exista el mismo nivel, ya que todos nos enriquecemos de y con las experiencias de todos, es decir, consiste en trabajar juntos para alcanzar objetivos comunes. Según Isabel Solé (1997: 2), *“el trabajo en equipo no es sólo un recurso metodológico para enseñar y aprender los contenidos de las distintas áreas, sino también algo que los alumnos deben aprender, como un contenido más, y que, por lo tanto, debe enseñarse de una forma tan sistematizada, al menos, como se enseñan los demás contenidos.”*

Pozuelos (2007) concibe el enfoque cooperativo al intercambio y el apoyo como base para la construcción de los significados y el establecimiento de las relaciones sociales y de convivencia.

El trabajo cooperativo en el aula tiene una organización determinada, pues la distribución de los alumnos en equipos puede realizarse mediante tres formas distintas de agrupamiento:

Los equipos de base: Estos equipos son permanentes y en la medida de lo posible se mantienen durante todo el curso escolar. Se caracteriza por una composición heterogénea teniendo en cuenta (el género, los intereses, el rendimiento, la motivación...) están generalmente formados por 4 o 5 alumnos procurando relacionar a un alumno que tenga un rendimiento-capacidad alto, con otro que lo tenga más bajo.

Los equipos esporádicos: Se forman durante una clase, incluso una sesión o un tiempo menor. Al contrario de los equipos de base, estos pueden estar formados desde un mínimo de 2 o 3 alumnos hasta incluso un máximo de 6 u 8 alumnos además, su composición puede ser tanto homogénea como heterogénea en cuanto a género, rendimiento y motivación.

Los equipos de expertos: Se pueden organizar de vez en cuando, en algunas sesiones de clase. En este caso, un miembro de cada equipo se “especializaría” en una técnica o habilidad (dibujo, cálculo, resolución de problemas...) para posteriormente transmitir sus conocimientos a su equipo de base. En estos equipos, lo ideal sería que todos los alumnos pudieran actuar como “expertos” en los diferentes equipos.

5. Propuesta didáctica

Con el objetivo de trabajar el tema del agua con alumnos cuya edad es de 4 años, podremos observar una propuesta práctica para trabajar constructiva y cooperativamente con el ya conocido “trabajo por proyectos”, donde la ciencia cobrará singular relevancia.

Mediante este proyecto además de trabajar con un corpus relacionado con la temática del agua, abarcaremos diferentes experiencias relacionadas con la ciencia, para que el niño manipule y experimente mediante su propia experiencia.

5.1. Justificación pedagógica

Para la realización de este pequeño proyecto mi propuesta está basada en el tema del agua pues, lo considero un tema atractivo, placentero y motivador para los niños/as puesto que estos disfrutan experimentando, manipulando y observando todo aquello que esté relacionado con el agua. Además, facilita el trabajo cooperativo, el juego, la observación, etc., bases importantes en la etapa de infantil.

Otra de las razones por las que elegí trabajar este tema, resulta influenciado por mis últimas prácticas. Durante los últimos meses de invierno tuve la oportunidad de observar el gran interés que los pequeños mostraban por los charcos, la lluvia, los grifos del baño...en general, todo aquello que tuviese relación con el agua.

Añadiendo un último motivo, pienso que este tema puede resultar interesante porque hay muchas veces en las que a los pequeños les ofrecemos pocos espacios y oportunidades para que expresen sus propias ideas y opiniones, es necesario introducirles temas motivadores que les sirvan para conservar y cuidar el medio en el que viven. Debemos considerar a los niños y niñas como sujetos activos de nuestra sociedad para que sean capaces de debatir, resolver enigmas y aportar juicios, iniciándolos en la actividad investigadora.

5.2. Legislación y marco legal

- Ley orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. (LOE).
- Decreto 428/2008, de 29 de julio, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas correspondientes a la Educación Infantil en Andalucía.
- Orden de 5 de agosto de 2008, por la que se desarrolla el currículo correspondiente a la Educación Infantil en Andalucía.

5.3. Objetivos y contenidos

Mediante este pequeño proyecto literario titulado “El planeta agua”, pretendemos alcanzar los siguientes objetivos:

- Profundizar en los libros y cuentos como género idóneo para introducir y fomentar el gusto por la literatura en la Educación Infantil.
- Favorecer y desarrollar un trabajo cooperativo y colaborativo.
- Observar y explorar el entorno inmediato para conocer algunos fenómenos relativos al agua y a sus propiedades.
- Conocer, valorar y disfrutar algunas manifestaciones culturales y artísticas que tengan el agua como tema.
- Despertar el sentido crítico y la responsabilidad en relación al uso racional que hacemos del agua.
- Desarrollar el método científico, provocando y observando cambios en el agua.

En cuanto a los contenidos, trabajaremos las tres áreas curriculares de Infantil. A pesar de ello le daremos más importancia a la última área relacionada con el lenguaje ya que el proyecto está influenciado y justificado en un corpus de libros. Las áreas curriculares son las siguientes:

- Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.
- Conocimiento del entorno.
- Lenguajes: comunicación y representación.

5.4. Descripción del corpus

Para realizar el proyecto literario nos basaremos en un corpus cuyo fin radica en la utilización de álbumes ilustrados, libros ilustrados, enciclopedias, libros sin palabras y manipulativos donde la fantasía y el atractivo de los cuentos juegan un papel muy importante. El corpus está centrado en el tema del agua abarcando distintos géneros literarios.

Siguiendo el artículo para describir álbumes ilustrados de Tejerina (2008) procederemos a mencionar las pautas de cada uno de los modelos didácticos que componen esta propuesta de trabajo:

5.4.1. La ola

La autora, Barbara Fiore, nació en Seoul pero actualmente reside en Singapore. Es autora e ilustradora de libros como Espejo, La Ola, Black bird, entre otros.

Elementos materiales del álbum:

El formato. Es rectangular y de un tamaño mediano, sin embargo, resulta fácil de manejar. Su portada está caracterizada por la presencia de acuarelas ilustrando una niña, las olas y los pájaros.

El tipo de papel. Todas las páginas tienen un papel poroso, cuyo grosor es adecuado para trabajar con temperas.

El fondo de página. Es completamente blanco, para resaltar los únicos colores que utiliza, el color azul y el color negro.

La construcción narrativa. Argumento. Hace alusión a una historia en la playa, frente al mar con una niña de protagonista donde está jugando con las olas; a medida que vamos pasando las hojas, la niña se acerca a las olas con menor timidez. Se trata de una historia llena de contenido donde cada detalle cuenta matices diferentes.

Las ilustraciones. En todas las ilustraciones predomina el color blanco, azul y negro. En las páginas del lado izquierdo podemos observar a una niña que poco a poco se va acercando a las olas, de lo contrario, en las páginas del lado derecho, aparece el oleaje representado mediante acuarelas.

El lenguaje. Se trata de un libro sin palabras pues sus ilustraciones transmiten tantos conocimientos como las palabras nos pueden transmitir.



5.4.2. Aventuras de una gota de agua

La autora, Begoña Ibarrola, nació en Bilbao aunque actualmente reside en Madrid. Sus libros están basados en la educación en valores y las emociones (tristeza, orgullo, alegría, vergüenza, etc.), con los que logra atraer la atención del lector.

Elementos materiales del álbum:

El formato. Es cuadrado y de tamaño mediano, lo que permite manejarlo con total facilidad. Su portada y contraportada utiliza un papel algo más satinado que el resto de las páginas.

El tipo de papel. Sus páginas son también satinadas y de pequeño grosor.

El fondo de página. Es completamente blanco bordeado de un marco que encuadra la ilustración y el texto.

La construcción narrativa. Argumento. La trama de la historia de una gota de agua que llevaba años viviendo bajo tierra, sin ver la luz del sol, sin embargo, un día sintió muchas ganas de ver la luz. La gota de agua atraviesa muchas aventuras y siente que es útil ayudando en cualquier lugar donde se encuentre

Las ilustraciones. Son alegres y divertidas y a pesar de estar acompañadas por texto, las imágenes son capaces de narrar la historia sin necesidad de leerla.

El lenguaje. Presenta un lenguaje sencillo, con letras escritas en minúscula.



5.4.3. Mar, el niño de agua

La autora, Ana Belén ramos nació en Córdoba; ha vivido en Estados Unidos y México pero actualmente su zona de nacimiento es su lugar de residencia.

Elementos materiales del álbum:

El formato. Es cuadrado y de tamaño grande. Su portada y contraportada utilizan un cartón satinado y es un libro de fácil manejo.

El tipo de papel. Todas sus páginas son satinadas y de un grosor adecuado para su manejo por el niño.

El fondo de página. Es completamente colorido y cambiante según se pasen las páginas.

La construcción narrativa. Argumento. Es un álbum ilustrado lleno de ilusión y fantasía, donde las sorpresas, los descubrimientos y la imaginación cobran singular importancia, un libro que permite la construcción del mundo a través del juego infantil para que el niño que no deja de soñar.

Las ilustraciones son llamativas y con colores atrayentes para que el niño deje volar su imaginación.

El lenguaje. El texto es breve, sencillo y conciso, y su lenguaje literario está muy cuidado.



5.4.4. Versos para leer con paraguas

El autor, Aldo Javier Méndez reside en Cuba, país de origen.

Elementos materiales del álbum:

El formato. Es cuadrado y de tamaño grade por lo que resulta de fácil manejo para los pequeños, sin embargo, en cuanto contenido precisa de mayor dificultad.

El tipo de papel. Es un papel liso pero con matices rugosos.

El fondo de página. Predomina el color azul claro para que las imágenes de los niños resalten con un simple golpe de vista.

La construcción narrativa. Trata de un libro lleno de poemas, retahílas, cuentos, canciones, amores, ciencia, lenguaje... con cuentos e historias de la infancia del autor.

Las ilustraciones. Son sencillas, grandes y coloridas, tratando siempre de comunicar las emociones de los protagonistas ya sea de un poema, de una retahíla, canción, etc.

El lenguaje. Al ser un libro de poemas consta de un lenguaje algo más complicado, por lo que el niño, en ocasiones, precisa de la ayuda del adulto para desvelar el contenido.



5.4.5. Mi mundo: El agua

La autora, Valérie Guidoux, reside en Francia. Ha sido autora y editora de muchos libros dirigidos a los más pequeños entre ellos podemos destacar algunos como las cuatro estaciones, los osos, los animales salvajes, etc.

Elementos materiales del álbum:

El formato. Es cuadrado y el más pequeño de todos los anteriores. Su portada utiliza un foro y cartón satinado agradable. Se trata de una pequeña enciclopedia ilustrada dirigida a los más pequeños.

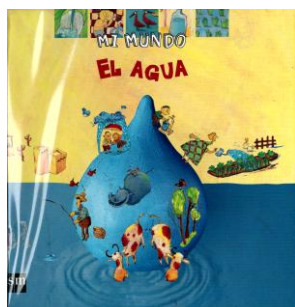
El tipo de papel. Todas las páginas constan de un papel satinado, al igual que la portada como anteriormente se ha mencionado.

El fondo de página. Sus páginas son completamente distintas, pues en cada una de ellas hace referencia a un nuevo elemento de estudio.

La construcción narrativa. Argumento. Es un libro que incita a la ciencia, al descubrimiento. El fin de este libro es la comunicación de los lugares donde existe y se produce el agua, acercándonos hacia el respeto por el mundo natural y el medio ambiente. Además es un libro manipulativo que permite al niño descubrir la fauna y la flora a través de la literatura.

Las ilustraciones. Son “esquemáticas” ya que en cada una de las páginas se hace alusión a una ilustración, la cual está relacionada con el texto que lleva implícito.

El lenguaje. El texto es breve, conciso y rotundo ya que especifica y explica todo aquello relacionado con cada una de las imágenes.



5.5. Proyecto: “El planeta agua”

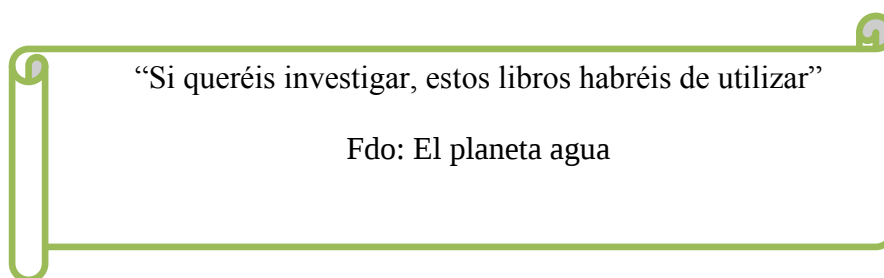
Como hemos podido observar en el marco teórico, para desarrollar un proyecto debemos seguir distintas fases. A continuación, nos iniciamos en ellas y en la utilización de los libros para llevar a cabo las tareas que este proyecto literario implica.

Con respecto a la motivación del tema, los niños recibirán en clase notas informativas que tendrán que leer conjuntamente para ayudar y conocer el “planeta agua”. Además, cada día se elegirá un “responsable de clase” que se encargará de anotar todo aquello que realizamos durante la mañana para “que no se nos olvide”.

Fase 1. Elección del tema de estudio

Como ya sabemos, el tema de estudio puede ser “elegido” por los niños o “enfocado por el maestro” sin que estos tomen conciencia de ello. En este caso, será introducido para trabajar el tema de la ciencia a partir de los libros.

Para que el tema llegue de forma motivadora a clase, una mañana nos encontraremos en el corcho de la asamblea una serie de libros apilados junto a una nota. Un ejemplo de ello podría ser la siguiente:



En esta fase las tareas a realizar serán las siguientes:

En primer lugar, guardaremos silencio e intentaremos leer lo que la nota informativa nos quiere transmitir. Al existir diferentes fases en la lecto-escritura a esta edad, los niños que se encuentren en la fase silábica-alfabética ayudarán a los que no lo estén y mutuamente se ayudarán en el intento de lectura. En el caso de que no sepan que quiere decir la abreviatura “FDO” (firmado), lo debatiremos o incluso escribiremos una nota informativa a la familia para que nos ayuden a descifrarlo, de esta forma también trabajaremos la escritura.

Revisaremos y utilizaremos todos los libros de manera general. Los niños hablarán de lo que pueden observar en los libros, de que tratan, que podemos hacer con ellos, si conocemos algo relacionado con el tema que aparece en los libros. Además, aprovecharemos la ocasión para realizar preguntas como: ¿en casa utilizáis libros?, ¿con quién leéis?, ¿os gusta leer?, ¿por qué consideráis que son importantes los libros? , etc., entre otras.

Fase 2. ¿Qué sabemos y qué queremos saber?

Para introducir esta fase, al llegar a clase nos encontraremos el corcho mojado y nubes con gotas de agua realizadas con cartulinas, ya que en la anterior sesión pudo no haber quedado claro el tema de estudio. A partir de ahí realizaremos preguntas, hasta llegar a la conclusión de que nos convertiremos en científicos para comenzar a indagar todo aquello que tenga relación con el agua.

Tras ello daremos paso a las tareas:

¿Qué sabemos acerca del agua? Por ejemplo:

Que el agua procede de las nubes, qué ocurre con el agua de los charcos, el color de la lluvia, que el “pipí” también es agua; conversaremos en grupo sobre lo necesario que es el agua para nosotros; diferencias entre el río, el mar, la nieve, el hielo...

¿Qué queremos saber acerca del agua? ¿Por qué queremos saber acerca del agua? Por ejemplo:

Donde hay agua; como llega el agua a nuestras casas; como se secan los charcos; que peces viven en el agua, etc.

Una vez finalizada la asamblea, realizaremos una nota informativa para los padres para que también nos ayuden a investigar en casa sobre el tema del agua. Cada niño, en la medida de lo posible, traerá a clase información novedosa y útil para compartirla y comunicarla oralmente con el resto de sus compañeros/as.

A partir de aquí, nos centraremos en algunos libros (los que nos dejaron en el corcho junto a la nota) para investigar los interrogantes que nos han surgido. En esta fase el libro que más utilizaremos se titula: Mi mundo, el agua, ya que resulta útil para investigar.

Observaremos la ilustración de la portada con el fin de analizar y anticipar el contenido del cuento. Describiremos la portada identificando los personajes u objetos que aparecen en él para incentivar la curiosidad de los niños y niñas. Gracias a este libro trataremos aspectos como la lluvia, el ciclo del agua, el recorrido del agua hasta llegar a nuestras casas, en que lugares del mundo hay mucha o poca agua (desierto), la importancia del agua en nuestras vidas, estudiaremos el porqué y qué ocurre cuando los charcos se secan, donde va ese agua, por qué las nubes tienen agua, etc.. A la misma vez que vamos observando y describiendo las páginas, anotaremos aquello que nos gustaría aprender, para buscar información y profundizar más en ello.

Fase 3. Búsqueda de fuentes de información

Nuevamente recibiremos una nota del “planeta agua” donde nos invitará a conocer y compartir las instalaciones de la biblioteca provincial, por tanto, los niños escribirán una carta a sus familias transmitiéndole esta información para que sus padres les realicen una autorización correspondiente. No obstante, se repartirá una autorización complementaria que será la que los padres tendrán que firmar. Una vez tengamos las autorizaciones, realizaremos una visita a la biblioteca pública donde nos enseñarán la cantidad de libros existentes y su funcionamiento y para finalizar, nos explicarán las partes que componen cualquier libro: Portada, contraportada, autor, que se escribe en

los agradecimientos y porque, etc. en definitiva, todas las dudas y contratiempos que se planteen.

En días posteriores, nos trasladaremos a la biblioteca del centro donde buscaremos libros poniendo a prueba los conocimientos adquiridos en la visita a la biblioteca provincial. Una vez allí, también explicaremos los distintos tipos de cuentos que nos podemos encontrar en una biblioteca y como clasificarlos, es decir, álbumes ilustrados, enciclopedias, libros cuyo fin es la manipulación de sus hojas, cuentos narrativos, etc., presentado ejemplares de cada uno para su reconocimiento.

Otra de las tareas de esta fase será clasificar los distintos libros en álbumes ilustrados, libros sin palabras, enciclopedias... razonando las respuestas y argumentando las características cada uno de ellos, ya que anteriormente asistimos a una conferencia y tenemos conocimiento de ello.

La última tarea de esta fase será la búsqueda de poemas mediante el libro titulado “Versos para leer con paraguas”. Mediante este libro también trabajaremos las emociones pero además, seleccionaremos algunas poesías y las leeremos todos juntos, desglosando el significado de los versos. Mediante las ilustraciones anticiparemos las emociones presentes, inventaremos nuestra propia poesía, etc. Gracias a este libro, estudiaremos algún pintor relacionado con el agua, por ejemplo, Claude Monet, un cuadro representativo y las distintas formas que tiene este pintor de pintar el agua.

Fase 4. Desarrollo del trabajo (expresamos, construimos, disfrutamos compartimos)

Aunque en todas las fases trabajamos de forma conjunta, es en esta en la que compartiremos más información interactuando con los demás. Por último, cabe destacar que en esta fase trabajaremos todos los libros menos uno, versos para leer con paraguas, realizando actividades de manipulación y experimentación, organizando la clase en asamblea. Debatiremos los libros durante la mañana y trabajaremos por rincones y en equipos tras el recreo.

Tareas con el libro titulado: Aventuras de una gota de agua.

Durante la mañana: Observaremos la ilustración de la portada con el fin de analizar y anticipar el contenido del cuento. Describiremos la portada identificando los personajes u objetos que aparecen en él para incentivar la curiosidad de los niños y niñas y tras ello, leeremos el cuento. Preguntaremos si saben de donde vienen las gotas de agua, si el agua es necesaria para vivir, de donde viene el agua, donde va el agua de los charcos, si el agua es fría, caliente, etc., para posteriormente experimentar los estados del agua.

Tras el recreo: Como este cuento nos ha introducido al conocimiento de los estados del agua (líquida, sólida y gaseosa) observaremos ejemplos y experimentaremos con el agua. Para ello, comprobaremos como se derrite antes un hielo con el fin de que los pequeños den la solución al problema planteado. Para ello, colocaremos tres vasos: uno de agua caliente, otro de agua fría y otro con hielo solo y a lo largo de la clase observaremos el proceso. Además, comprobaremos si el agua se puede coger, si siempre tiene la misma forma (si la echo en una botella, en un vaso, en una jeringa...). En todos estos experimentos el docente hará de guía, de mediador, pero nunca tendrá conciencia de la respuesta, “los niños aprenderán mediante la intervención del docente” sacando las conclusiones por si mismos.

Tareas con el libro titulado: Mar el niño de agua

Durante la mañana: Observaremos la ilustración de la portada con el fin de analizar y anticipar el contenido del cuento. Describiremos la portada identificando los personajes u objetos que aparecen en él para incentivar la curiosidad de los niños/as.

Antes de leer el cuento, en asamblea, pasaremos una a una las páginas del cuento para que los niños mediante los dibujos planteen hipótesis y narren la historia del niño de agua con el propósito de estimular su imaginación y desarrollar su creatividad. Realizaremos preguntas previas para observar que saben sobre el mar: ¿Qué nos podremos encontrar en el mar? ¿hay muchos peces? ¿Conocéis alguno?, ¿qué creeis que ocurrirá en el cuento?, ¿vivirá el niño en el mar?, ¿conocerá el mar?, ¿su familia serán los peces? Finalmente, leeremos el cuento todos juntos.

Tras el recreo: Mostraremos algunos de los pescados más comunes que podremos encontrar en el mar como por ejemplo: calamares, mejillones, almejas, lenguados, etc. ¡Los pequeños se divertirán! Mediante esto también tendremos la oportunidad de trabajar los distintos sentidos (olfato, vista, tacto...) ya que nos taparemos los ojos, los tocaremos, haremos dibujos sobre esto, buscaremos en libros sus características, las escribiremos, etc.

Tareas con el libro titulado: La ola.

Durante la mañana: Conduciremos a los niños para que observen que se trata de un libro sin palabras y posteriormente, les explicaremos que no por ello será menos importante e interesante. Le transmitiremos la vivencia del cuento en primera persona ya que las ilustraciones permiten la claridad y precisión de toda la historia. Los niños y

niñas con la ayuda del docente tendrán que ponerle palabras a las ilustraciones, contando la historia por medio de estas.

Tras el recreo: Con la ventaja de que el libro está ilustrado a partir de acuarelas, observaremos lo que ocurre con las distintas sustancias al echarlas o mezclarlas con el agua (si se mezclan, si al mezclarse el agua cambia de color, si podemos separar una sustancia de otra...). Algunas de las sustancias con las que podríamos llevar a cabo el experimento podrían ser: azafrán, aceite, sal, garbanzos, hielo, cacao...entre otras.

Tareas con el libro titulado: Mi mundo, el agua.

En esta ocasión, como el contenido del libro lo trabajamos en la fase 2 para investigar acerca del agua, daremos paso a la experimentación. Experimentaremos sobre los objetos que flotan, los que no, el por qué, etc. En primer lugar, entablaremos conversación haciendo alusión al término flotar: ¿Qué es? ¿Qué objetos suelen flotar? ¿flotan más los objetos grandes o los pequeños? ¿por qué? Los niños normalmente piensan que los objetos pequeños son los que flotan ya que aunque reconocen algunas formas características (forma, material, peso...) no los relacionan entre sí.

En segundo lugar, colocaremos un gran recipiente de agua en el que echaremos objetos tanto grandes como pequeños (una moneda, una canica, un tapón, un bote de cristal cerrado, una pelota, etc., y tras ello, clasificaremos los objetos en dos colecciones: los que flotan y los que no flotan, explicando el por qué y así, reflejándolo todo de forma escrita en un soporte.

En el siguiente paso realizaremos lo mismo pero por equipos, seleccionando estos los objetos que deseen. Seguidamente, entre los miembros de esos equipos tendrán que contrastar hipótesis con lo que sucedía en realidad y realizar listas o representaciones de los resultados obtenidos para recordar lo que había pasado y completaremos juntos el soporte. Por último, entre todos y como buenos científicos, se extraerán las conclusiones finales que serán plasmadas en otro soporte para incluirlo en el libro gigante.

Fase 5. Elaboración de un producto final y evaluación de lo realizado (lo que hemos aprendido)

Como producto final, realizaremos un libro gigante resumiendo todos aquellos conocimientos que hemos aprendido sobre el agua a través del estudio del corpus. Para ello, necesitaremos folios de tamaño A3. Finalmente, nuestro libro gigante será donado a la biblioteca del centro con el fin de compartirlo con todos los alumnos/as y

profesores/as del centro. La realización de este libro se llevará a cabo en los rincones para que el alumno reflexione junto con la ayuda del docente a la hora de escribir, con el objetivo de que el texto sea lo más legible posible.

En el libro gigante se incluirá:

- Los murales que escribimos en la primera fase sobre los primeros conceptos que teníamos respecto el tema. ¿Qué sabemos?, ¿Qué queremos saber?, interrogantes que propusimos investigar y aprender...
- Esquema sobre el estudio realizado de los diferentes tipos de libros utilizados.
- Explicación escrita sobre el uso racional del agua a partir del libro: Mi mundo, el agua.
- Listado con el nombre y su respectivo dibujo de los peces que habitan en el agua, ya que los trabajamos y además en clase, estuvimos en contacto con algunos pescados.
- Explicación junto con el dibujo de cómo llega el agua a nuestras casas.
- Estados en los que puede estar el agua (líquida, sólida y gaseosa).
- Incluiremos uno de los cuadros que dibujamos de Monet y explicaremos quien es, ya que esto se realizó en la segunda fase.
- Por último, si disponemos de tiempo suficiente, realizaremos nuestro propio álbum ilustrado el cual también será incluido.

Evaluación

La evaluación comenzará desde el momento inicial del proyecto aunque en esta ocasión, nos centraremos en los ítems de evaluación final que serán los siguientes:

- Toma conciencia sobre la importancia de la lectura y utiliza libros para la búsqueda de información.
- Entiende y razona que puede encontrar todo lo que necesita para estudiar y aprender en los libros.
- Realiza hipótesis sobre los textos que le interesan de los libros, a partir de los estudios realizados en la visita a la biblioteca.
- Construye textos sencillos para expresar lo vivido, para pedir o dar información (en las cartas dirigidas a la familia).
- Es capaz de hablar sobre la importancia del agua para la vida, sus usos, el cuidado de los ríos y mares y la necesidad de usarla de manera responsable.
- Reconoce el agua en sus tres estados: sólido, líquido y gaseoso.
- Intenta elaborar hipótesis sobre el comportamiento de objetos y sustancias en relación con el agua e intenta darle respuesta y constatar los resultados.
- Trabaja cooperativamente y respeta a sus compañeros.

Cronograma

Este proyecto se desarrollará aproximadamente en 27 sesiones con una duración de un mes. Se desarrollará entre el mes de Mayo y Junio aprovechando la llevada del verano.

	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
Primera semana (12-16 Mayo)	Fase 1		Fase 2		
Segunda semana (19-23 de Mayo)	Fase 2			Fase3 El jueves, invitación para visitar la biblioteca	
Tercera semana (Del 26-30 de Junio)	Fase 3 El lunes visitamos la biblioteca			Fase 4	
Cuarta semana (Del 2-6 de Junio)	No hay clase	Fase 4			
Quinta semana (Del 9- 13 de Junio)	Fase 4	Fase 5			
Sexta semana (16-17)	Fase 5				

6. Conclusiones

Llegados a este punto del trabajo final de grado, pasaremos a analizar lo que he aprendido —porque me ha parecido interesante— las dificultades que he encontrado, si he conseguido los objetivos que en un principio nos marcábamos y la manera en la que se plantea la evaluación.

Una de las principales cosas que he aprendido realizando este trabajo es que, podemos hablar de literatura, lectura, ciencia o cualquier otro tema como una idea general, pero que con empeño todos somos capaces de profundizar en esa idea y toda temática puede crecer y enriquecerse hasta donde nosotros la dejemos llegar. A mi parecer, si tanto el alumno como el docente se entusiasma en clase, este tema puede crecer y cambiar, incluso hasta llegar a un enfoque que en un principio, el propio docente podría desconocer. Además, pienso que cuando existe interés, ilusión y ganas de trabajar no es solo el alumno quién disfruta.

A lo largo del trabajo encontré varias dificultades a la hora de plantear las actividades, mezclando actividades de un itinerario de lectura con las tareas propias de un proyecto, las cuales he ido modificando mediante largas reflexiones y la colaboración de mi tutor. Con respecto a los objetivos marcados, pienso que en líneas generales se pueden conseguir, si bien es cierto que no en todas las fases pueden integrarse.

Al mismo tiempo, es necesario reflexionar sobre la evaluación del proyecto ya que no todos los alumnos y alumnas evolucionan de la misma manera en las distintas fases. Es por ello, que a mi juicio debemos partir de una evaluación inicial para obtener información sobre el grado de familiaridad tienen los niños con los cuentos, libros y la lectura. Asimismo, la evaluación durante el proceso también nos informará sobre la evolución de los alumnos y la adecuación de objetivos y contenidos. Por último, en este proyecto la evaluación final será la que aparecerá reflejada pero haciendo alusión a la observación y al trabajo diario de clase desde el comienzo del mismo. Desde mi punto de vista, el proyecto literario planteado puede tener como destinatarios tanto a los alumnos como al profesorado.

Como conclusión final, he de resaltar que, desafortunadamente, esta propuesta no se ha podido llevar a cabo por lo que las tareas propuestas tienen un valor ejemplificador, no obstante, han sido pensadas y diseñadas pensando siempre en los niños y niñas a las que iban dirigidas, en este caso, alumnos/as del Colegio María Zambrano de Jaén donde desarrollé mi período de prácticas.

7. Bibliografía

- Aguilar, B. (2010). *Historia pedagógica: Proyectos Educación Infantil. Las Flores*. Madrid: Anaya.
- Alderson, B.(1969). *The Irrelevance of Children to the Children's Book Reviewer*.Children's Book News, 10-11, January-February, reproducido en HUNT, P., op. cit., 1990.
- Ausubel, D. (1987). *Psicología educativa. Un punto de vista cognitivo*. México: Trillas.
- Baró, M. y Mañá, T. (1994). *Formarse para informarse*. MEC-Celeste-Rosa Sensat: Barcelona.
- Belloch, M. (1992). *Ciencias en el Parvulario*. Barcelona: Paidós.
- Bettelheim, B. (1982). *Aprender a leer*.Crítica: Barcelona.
- Bigas, M.; Correig, M. (2001). *Didáctica de la llengua en l'educació infantil*. Madrid: Síntesis.
- Bortolussi, M. (1985). *Análisis teórico del cuento infantil*. Madrid: Alambra.
- Camps, A. (2003). *Proyectos de lengua: entre la teoría y la práctica*. En: A. Campos: *Secuencias didácticas para aprender a escribir*. Barcelona: Graó.
- Cervera, J. (1991). *Teoría de la literatura infantil*. Bilbao: Ediciones Mensajero.
- Coll C, Martín E, Mauri T, Mariana M, Onrubia J, Solé I y Zabala A. (2007). *El constructivismo en el aula*. GRAÓ: Barcelona.
- Colomer, T. (2000). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid: Síntesis.
- Corcoran, B.; Evans E. (1987).*Readers, Texts,Teacher*. New York: Macmillan Publishing Company.
- Díez, C. (1996). *La oreja verde de la escuela*. Madrid: De la Torre.
- Durán, T. (2000). *¡Hay que ver! Una aproximación al álbum ilustrado*. Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Giordan, A. (1993). *La enseñanza de las ciencias*. Madrid: Siglo XX.
- Jordi, C. (1998). *Guía práctica de la biblioteca escolar*. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Madrid.
- Maruny, L. Ministral, M. y Miralles, M. (1993). *Escribir y leer*. Madrid: Edelvives y Ministerio de Educación y Ciencia.
- Nemirovsky, M. (2006). *Sobre la enseñanza del lenguaje escrito...y temas aledaños*. México, Buenos Aires, Barcelona: Paidós.
- Solé, I. (1997). *Reforma y trabajo en grupo*. En cuadernos de Pedagogía, 255, 50-53.

Peña, J. (2005). *Una experiencia de lectura y escritura en el aula*. Brújula escolar. Año 1. No 20. Caracas

Pere, M. (2003). *El aprendizaje cooperativo: Algunas ideas prácticas*. Universidad de Vic.

Piaget, J.; Inhelder, B. (1977). *Psicología del niño*. Madrid: Morata.

Pozuelos, F. (2007). *Trabajo por proyectos en el aula: descripción, investigación y experiencias*. Sevilla: Cooperativa Educativa.

Páginas web

Monografías. <http://www.monografias.com/trabajos11/constru/constru.shtml>http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/8/cd_2013/m5_5/el_lbum_y_el_libro_ilustrado.html, [consultado 23 Mayo 2014]

Libros sin palabras. <http://literaturainfantil.about.com/od/Libros-Album/a/Libros-Sin-Palabras.htm>, [consultado 24 Mayo 2014]

Instituto nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del profesorado. http://www.ite.educacion.es/formacion/materiales/8/cd_2013/m5_5/el_libro_informativo.html, [consultado 24 Mayo 2014]

La animación a la lectura.

<http://www.educacioninicial.com/ei/contenidos/00/0250/253.ASP>, [11 Junio 2014]

Constructivismo (pedagogía).

[http://es.wikipedia.org/wiki/Constructivismo_\(pedagog%C3%ADa\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Constructivismo_(pedagog%C3%ADa)) [consultado 13 Junio 2014]